

ESPECIAL

300

años de la canonización de santo Toribio de Mogrovejo (1726-2026), quien es el patrono de los obispos hispanoamericanos, una fiesta que tendrá un brillo especial con la presencia del papa León XIV en el Perú.



FERNANDO BASALDÚA

■ **REMEMBRANZAS.** (1) El padre David Farfán se reencontró con el papa León XIV el año pasado en El Vaticano. (2) El párroco de Zaña presentó su libro *Huellas de pastor* en la reciente Feria del Libro, el mismo que ya se encuentra a la venta en la Librería San Pablo.

Papa León XIV llegará a Zaña peregrinando como santo Toribio

El padre David Farfán, párroco de Zaña y autor del libro *Huellas de pastor*, revela detalles inéditos sobre el santo padre.



FERNANDO LINO CRUZ
Periodista

En una entrevista con **Perú21**, el sacerdote David Farfán Guerrero, párroco de Zaña desde hace 11 años y autor del reciente libro *Huellas de pastor*, compartió pasajes inéditos de su obra en la que resalta la profunda vinculación del papa León XIV con el Perú, donde destaca la histórica localidad lambayecana de Zaña como uno de los puntos neurálgicos de la fe del pontífice.

ZAÑA: UN DESTINO DE FE Y PEREGRINACIÓN

La preparación en Zaña no es un hecho menor. El lugar ostenta un valor histórico singular para la Iglesia latinoamericana: es el sitio donde falleció, en 1606, el segundo arzobispo de Lima, santo Toribio de Mogrovejo, cuya canonización cumple 300 años. Justamente, los primeros indicios de la visita papal, a principios de año, tenían como propósito celebrar este importante acontecimiento, que posee un valor especial para los obispos peruanos y para las arquidiócesis de Lima y las del norte del país.

Porello, tras la confirmación de la visita del papa León XIV al Perú, del 11 al 17 de noviembre, "Zaña" es una

palabra que se escucha como uno de los lugares especiales que el pontífice visitará y que la comisión especial de Roma ya recorrió y definió para la visita papal. "Quien les habla ha recibido a la comisión de avanzada en bien de la visita del santo padre. Se están dando los trabajos de estructura, una gran cubierta para recibir a 5,000 personas. Él quiere llegar como peregrino", detalla el padre Farfán al recordar que la relación del pontífice con Zaña viene de mucho tiempo atrás. Cuando ejercía su labor episcopal en el norte, solía recorrer la zona en su propio vehículo sin mayor aspaviento. "Cada vez que pasaba a Trujillo llegaba a Zaña, en momentos sin avisar, manejando, conduciendo siempre", recuerda.

EL EJEMPLO DE SANTO TORIBIO PARA EL PAPA

El primer libro editado en Sudamérica fue el *Catecismo de santo Toribio*. Fue impreso en 1584 y redactado de forma trilingüe —castellano, quechua y aimara— con el propósito de evangelizar a los pueblos indígenas del Virreinato del Perú. El padre Farfán recuerda justamente que, así como santo Toribio tuvo especial interés por las lenguas originarias, el papa León XIV también lo tuvo. Durante la pandemia se organizó un curso de quechua para sacerdotes y laicos que tuvo entre sus alumnos a una persona especial: "Cuando estaban llamando a lista virtualmente, grande fue la sorpresa cuando el profesor llamó a Roberto Prevost, quien respondió de manera elocuente con un presente. Él entró en la dinámica de aprender el quechua de Cañaris, del alto andino. Eso dice mucho de él; para el papa no



ANDINA

■ **ZAÑA.** Es una ciudad de origen colonial en Lambayeque, un lugar que León XIV conoce muy bien.

basta buscar la unidad con temas de gobierno o de políticas, sino ir a las raíces profundas de la lengua para entender a la gente", dice el padre Farfán.

LA PANDEMIA NO LO DETUVO

Durante la conversación, él evocó cómo se vivió el trabajo pastoral durante la crisis sanitaria del COVID-19. Mientras en las grandes metrópolis la orden era el confinamiento estricto, en los centros poblados la Iglesia tuvo que convertirse en auxilio directo. Por ello, el entonces obispo de Chiclayo no escatimó esfuerzos para ayudar a sus fieles en todo lo que pudieran necesitar, saliendo en su carro por todos los rincones de su diócesis y del Callao.

Y es que no era la primera vez que Robert Prevost acompañaba a su pueblo en las vicisitudes. Ya había vivido algo similar con el fenómeno de El Niño de 1985: "Él llega encontrando a Chulucanas de rodillas en reconstrucción, en un proceso muy doloroso; y la misma experiencia la repitió en 2017. Él ha tenido que ir poquito a poco, de lo que le tocó aprender, ponerlo en la práctica, pero ya como obispo entonces podía manejar, darse cuenta de qué puertas debía tocar para ayudar a los que necesitaban. Chulucanas, los piuranos le enseñaron".

En la parroquia del padre Farfán, la camioneta parroquial sirvió

como ambulancia para trasladar enfermos, mientras que, con el apoyo del papa, se gestionaron alimentos y suplementos para las ollas comunes preparadas por "manos morenas y cañeras". La experiencia ya la había vivido el santo padre en los años 80, cuando el terrorismo comenzaba a tomar forma.

Otro de los momentos que recuerda el párroco de Zaña es el ejemplo que le dio su entonces obispo, Prevost, cuando sacó el Santísimo Sacramento por las calles de Chiclayo para bendecir a la población desde ventanas y balcones, una iniciativa que luego replicaron los sacerdotes en sus comunidades: "Usted no se puede imaginar, hermano. Personas desde sus balcones, ventanas, puertas, de rodillas, sintiendo que no estaban solos, que a pesar de que alguien había fallecido en su familia, uno afuera estaba exponiendo su vida diciendo: 'Aquí está el Señor caminando con ustedes'. Y eso lo replicamos todos los sacerdotes".

LA ANÉCDOTA EN PAMPAS DE REQUE Y HUELLAS DE PASTOR

Al rememorar el día de la elección papal, el padre David relata un momento cargado de emoción. Se encontraba transitando por la Panamericana tras realizar unas compras en Chiclayo cuando recibió la llamada de la administradora de su

colegio parroquial, quien le confirmó la noticia.

Al detener su camioneta para asimilar la emoción y la alegría, vio un letrero en la carretera: Pampas de Reque.

"Jamás en la vida iba a imaginar que el lugar donde recibí la noticia de su elección sería el mismo donde ahora él vendrá a celebrar la gran misa de reencuentro con su querida ciudad de Chiclayo", afirma.

El libro *Huellas de pastor*, escrito por el padre David Farfán, reúne sus experiencias de siete años junto al santo padre: un papa que, durante su paso por el Perú, siempre buscó ser un puente con todos sus hermanos obispos; un clérigo que siempre procuró llevar a Jesús a todos los rincones de las diócesis que el papa le encomendó.

Definitivamente, Chiclayo es uno de los lugares que guarda en su corazón y que tendrá un valor especial durante esta visita, que promete dejarnos fotografías impresionantes de un hombre que no solo es el representante de Dios en la tierra, sino que, siendo un misionero estadounidense, adoptó al Perú como su país, como su pueblo, como su casa.

Ahora toca esperar a la comisión de Roma, que llegará el próximo 23 de agosto para confirmar el itinerario y decirnos cómo será la primera peregrinación a pie que realiza un papa en el Perú.